

¿Qué es el K2?

El K2, también llamado cannabinoide sintético, está hecho de sustancias químicas perjudiciales diseñadas para actuar sobre los mismos receptores cerebrales que el THC, el principal componente activo del cannabis. Sin embargo, el K2 no es lo mismo que el cannabis y tiene efectos diferentes.

Estas sustancias químicas perjudiciales suelen rociarse sobre plantas secas y venderse en envases coloridos. Por lo general, se etiquetan de forma engañosa como "incienso de hierbas" o "no apto para consumo humano", aunque comúnmente se fuman, vapean o ingieren por sus efectos psicoactivos.

Consumir K2 puede generar riesgos graves e impredecibles para la salud, incluida la muerte.

Para obtener apoyo gratuito relacionado con el consumo de sustancias o la salud mental las 24 horas del día, los 7 días de la semana, llame o envíe un mensaje de texto al **988** o visite nyc.gov/988.

Para obtener más información sobre el K2, visite nyc.gov/k2.

K2

Reducción de daños



Cómo reducir los daños del consumo de K2

Eduque a las personas sobre los efectos impredecibles del K2 en la salud. Debido a que los compuestos presentes en el K2 y su potencia pueden variar ampliamente, incluso las personas que consumen K2 de forma regular pueden sufrir reacciones inesperadas.

Promueva prácticas de consumo más seguras, como consumir en un entorno familiar con otras personas presentes, comenzar con dosis pequeñas y evitar mezclar con alcohol u otras sustancias.

Enfóquese en brindar atención de apoyo y en manejar los síntomas a medida que aparezcan. No hay un medicamento específico para revertir los efectos del K2.



Cómo apoyar a alguien que ha consumido K2

El K2 puede generar efectos físicos y psicológicos impredecibles. Los compuestos específicos del cannabinoide sintético y su potencia pueden variar incluso dentro de un mismo lote o producto. Esto significa que una persona que ha consumido K2 sin tener una reacción dañina podría tener una la próxima vez que lo consuma.

El personal de difusión y otros trabajadores que interactúan con la comunidad pueden apoyar a las personas que consumen K2 creando un ambiente tranquilo, de apoyo y sin prejuicios, y generando confianza.



Cómo interactuar con alguien que está experimentando efectos adversos del K2

El consentimiento siempre es importante: pida permiso antes de tocar a otra persona, respete el “no” y, si es necesario, busque otra forma de brindar apoyo.

Mantenga la calma, usted establece el tono: hable de forma lenta, suave y clara. Evite movimientos bruscos. Mantenga un lenguaje corporal abierto y no amenazador.

Reconozca el “estado y entorno”:

- Estado: el estado emocional y mental (ansiedad, miedo, traumas pasados)
 - Reconozca y valide las emociones de la persona
- Entorno: el ambiente (ruidoso, luminoso o con mucha gente)
 - Ayude a la persona a moverse a un espacio más tranquilo y calmado
 - Baje las luces, reduzca el ruido y, si es posible, limite la presencia de personas alrededor

Si alguien siente ansiedad o tiene alucinaciones, puede pedirle su consentimiento para guiarlo con técnicas de reconexión con el presente:

- Pídale que presione los pies contra el suelo.
- Dele algo frío, como una botella de agua.
- Anímelo a respirar lenta y profundamente. Respire con la persona si eso ayuda.
- Describa el espacio a su alrededor: “Estamos en el parque. Estás a salvo”.



Cómo actuar ante emergencias médicas

Llame al **911** de inmediato si alguien presenta alguno de estos síntomas:

- Falta de respuesta
- Convulsiones
- Vómitos
- Dolor en el pecho
- Dificultad para respirar
- Latidos cardíacos irregulares

Mientras espera a los servicios médicos de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés), ayude a la persona a sentarse o recostarse. Si la persona está inconsciente pero respira, colóquela en posición de recuperación:

- Gírela de lado
- Incline ligeramente la cabeza hacia atrás
- Doble la rodilla superior para mantener el cuerpo estable
- Mantenga la vía respiratoria despejada

Si la persona no respira y usted está capacitado, comience a realizar RCP.

El K2 no es un opiode, pero si observa signos de una sobredosis de opiodes, administre naloxona si la tiene a mano. La naloxona debe administrarse siempre que se sospeche de una sobredosis de opiodes, incluso si los opiodes no se consumen intencionalmente.

Si es posible, conserve el envase del K2 para mostrárselo al personal de EMS.